Darío Fernández Parra

¿Cómo fueron tus comienzos como escultor imaginero?

Desde que era un niño tenía la necesidad de crear, y dibujando, modelando y pintando me inicié en la que sería en un futuro mi profesión. Fue con doce años aproximadamente cuando me di cuenta de que lo que quería hacer en mi vida eran imágenes. Para ello, comencé a estudiar en la Escuela de Artes y Oficios y adquirí mis conocimientos prácticos en el estudio de D. Antonio Dubé de Luque.

Dificultades comunes que encuentres en tu trabajo.

La primera es la dificultad técnica a la hora de crear y desarrollar un trabajo. Otro tipo de dificultades, de otra naturaleza, son las derivadas de la cantidad de talleres ilegales dirigidos por personas sin formación adecuada. Esto daña gravemente a la profesión aunque soy consciente de que no sólo en la mía hay intrusismo.

Entendemos que todas tus obras son importantes para ti, pero, ¿cuál destacarías y por qué?

Todas son importantes para mí, cada una tiene un sitio en mi corazón y han contribuido a conseguir la experiencia y el conocimiento que actualmente tengo. Sí le tengo especial



cariño al Señor de la Salud de la Hermandad de la Borriguita de Coria del Río y al Cristo de la Humildad de Toledo, que es una imagen que, además del cariño que le tengo, me gusta mucho, pero, como se dice, mi mejor obra está por hacer.

Centrándonos en Daimiel, ¿conocías a los Moraos de Daimiel antes de que contactáramos contigo? Y de la Semana Santa daimieleña, ¿conocías algo?

No conocía mucho, sabía que era una Semana Santa importante y que la Hermandad de los Moraos era una de las más grandes de Castilla la Mancha.

A lo largo de estos casi cinco años que has empleado en la ejecución de las seis imágenes de este Misterio. ¿Cómo ha sido trabajar con la cofradía?

Muy bien. Desde el primer momento hubo entendimiento, respetaron el boceto poniendo así toda su confianza en mi trabajo que han valorado durante todo el proceso.

En la difícil tarea de crear una imagen de Jesús, cuya función es transmitir fe y devoción, ¿con tu formación cristiana es suficiente, o te apoyas en algo más?

Me apoyo en la historia del arte y utilizo mis creencias religiosas para tratar de imprimir unción a las obras y que así puedan servir como vehículo para llegar a Dios.

¿En qué te inspiraste para esta composición del paso de la Coro-

Lo primero que hago siempre es ir a la fuente principal, que son los Evangelios. A partir de ahí busco también inspiración en la escultura y, sobre



todo, en la pintura flamenca, renacentista y barroca.

¿Qué has querido transmitir con esta obra?

La Humildad con la que el Señor acepta las burlas y toda la Pasión. He querido enfatizar el contraste de la bondad del Señor con la maldad de los que lo rodean, que nos representan a todos.

¿Encontraste alguna dificultad reseñable en el proceso del mismo?

Pues sí, hay dificultad desde el momento en el que se crea. Hay que tener en cuenta que es un Misterio de talla completa, con figuras en posturas complejas e integradas en un escenario de varias alturas creado como una única escultura. No se suelen ya encargar Misterios con la complejidad de éste.

¿Qué recuerdo significativo te llevas de nosotros?

Me quedaré para siempre con el recuerdo del buen trato que habéis tenido conmigo.